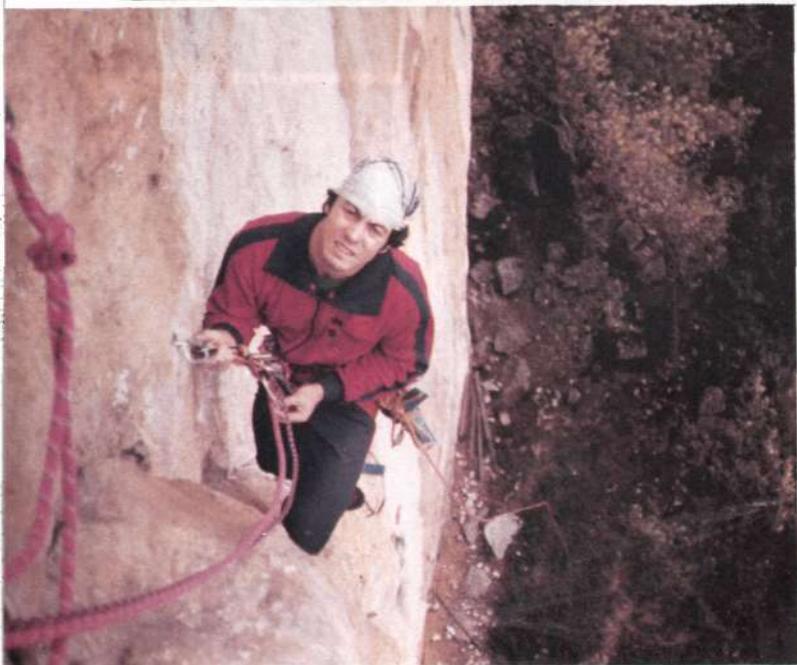
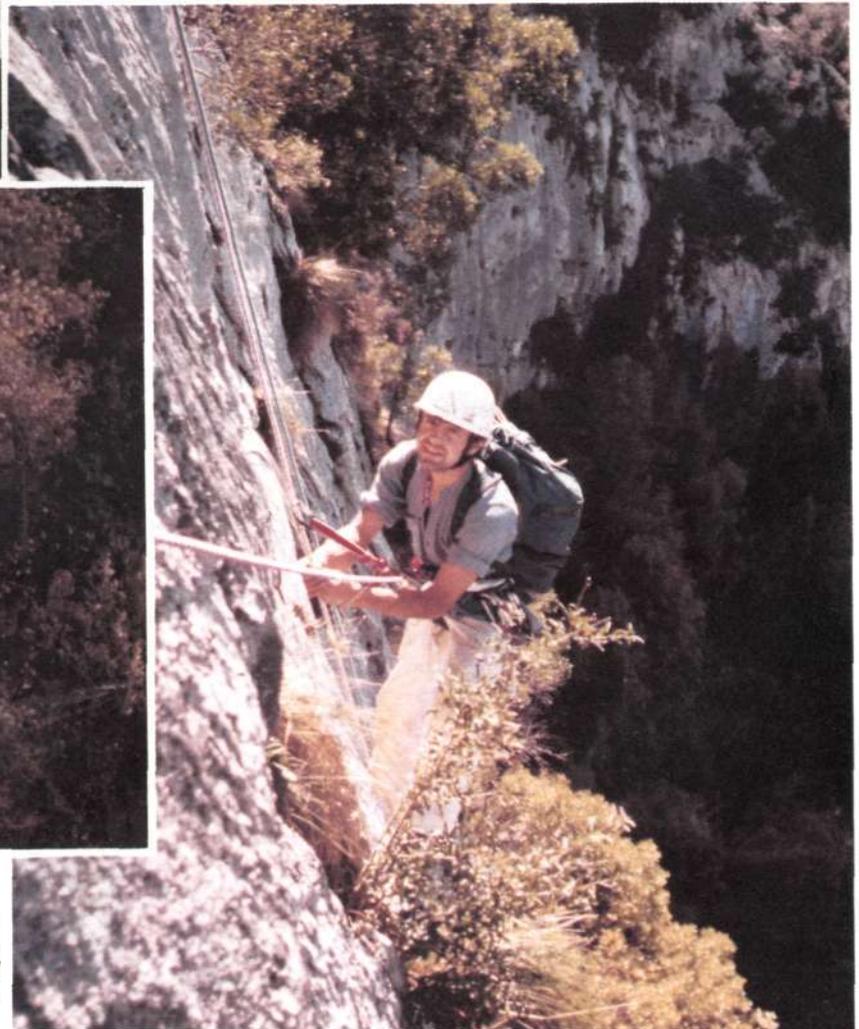


La pared desde la carretera y el trazado de la vía «Olatz».

La Pared del Eco

Jesús Olarra

... A veces no es necesario viajar muy lejos para encontrar lugares apacibles y bellos; a veces, estos lugares están muy cerca de nosotros.



Chusma entrando a la primera reunión durante la apertura del desplome.

Jaime en la reunión primera durante la apertura del segundo largo (A2).

La Pared del Eco

Junto al pueblo santanderino de Ramales de la Victoria, cerca del límite de la provincia de Bizkaia, existe una pared que aparte de ser bella y atrayente es la más alta de la zona. Unos la llaman la Pared del Eco, otros simplemente «la pared». El lugar donde se encuentra y la facilidad de ascenso a ella, la convierten en una pared seductora para la escalada. Existe una vía «Nagual» que discurre por la parte más derecha de la pared. También existe un tramo abierto hasta la gran cueva cuadrada del centro de la pared. Al no existir ninguna vía que surcara la pared por su parte más central y alta, nos decidimos a abrir una línea más o menos directa que surcara el gran desplome inicial que corresponde a los 100 primeros metros de la pared.

El muro naranja

Durante varias jornadas de escalada nos dedicamos a equipar la parte inferior. La escalada, siempre en desplome se hacía dura y fatigosa; se avanzaba muy lento y resultaba sumamente agotador. Al final del día, rapelábamos y dejábamos cuerdas fijas para facilitar la labor del día siguiente. Al anochecer, en el pequeño bosquecillo de la base, mientras preparábamos la cena, escuchando música, descansando, el ambiente se volvía relajado y enormemente agradable.

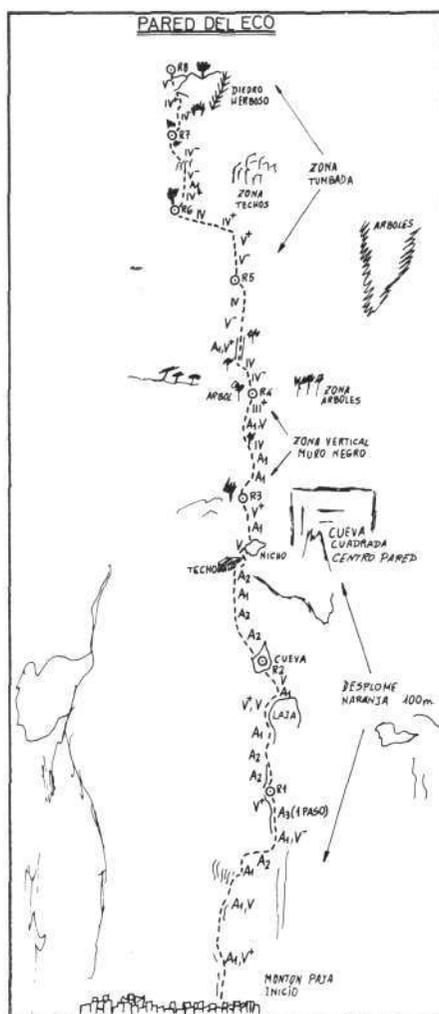
Cuando llegamos a la segunda reunión, encontramos que lo que parecía un agujero no muy grande, era una cueva lo suficientemente grande para tres personas. En esta cueva, pasamos dos vivacs para poder equipar desde ella el tercer y cuarto largos. Después de los vivacs, un largo y aéreo rapel de 60 m. nos depositaba en nuestro pequeño Campo Base, al pie de pared, entre los árboles.

La parte superior

Una vez fuera del desplome, la escalada se tornó rápida y elegante. Escalada predominantemente libre y bonita; pasos de adherencia con algún que otro A0 y algún estribo. Una gran cantidad de puentes de roca nos evitó el empleo de clavijas o buriles.

En cuatro días del mes de octubre, la pared quedó totalmente equipada. El último día (domingo) llegábamos a la cumbre con un sol radiante y muy contentos. Abajo en el prado de la base nos estaba esperando, gente querida, habían venido desde Bilbao para vernos terminar; un detalle que no puede dejar de tenerse en cuenta.

Primera ascensión de la vía «Olatz» realizada a lo largo de varias jornadas de escalada en la cara Sur del Pando o Pared del Eco, realizada por Jaime Alonso, Jesús M.ª San Cristóbal (Chusma) y Jesús Olarra en los meses de setiembre y octubre de 1984.



Notas de interés

Desnivel: 250 m. en la pared, 270 la vía «Olatz».

Dificultad: MD sup. A₂ (en conjunto)

Material: 1 juego de fisureros bicoin, 11 cintas exprés, 5 mosquetones sueltos (reunión), 5 chapas recuperables, cordinos finos y estribos.

— Hay algún pasaje artificial sobre fisureros.

— La graduación corresponde a la 1.ª ascensión y es aproximada. Se pueden forzar algunos tramos en libre.

— En el caso de estar la pared mojada en la parte superior, es conveniente llevar ganchos, ya que hay pasos en adherencia que patinarían mucho.



En la parte superior (5.º largo).



— La roca es de buena calidad y las reuniones seguras.

— La vía ha quedado equipada salvo los pasos en fisurero.

— El cuarto largo tiene 45 m. justos, con cuerdas de 40 es preciso salir ensemble pero puede hacerse bien. La reunión está en un árbol verde.

— Los seguros antes de los pasos fuertes en libre son spits.

— El horario para una ascensión puede ser entre 5 y 7 ó 7 1/2 horas.

— Desde la cuarta reunión puede salirse hacia la izquierda en caso de retirada.



En la cumbre el último día.